

Año IX : N.º 408

15

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

DIRECTOR Y PROPIETARIO: LUCAS ARGILES

7 Febrero 1920

15

céntimos



DOROTHY PHILLIPS

Célebre artista cinematográfica, perteneciente al programa
"Americano" de la casa Verdaguer

EN LA ADMINISTRACIÓN DE **EL CINE** SE HALLAN DE VENTA LOS ALBUMS EXTRAORDINARIOS
DE **MUSICA POPULAR** DEDICADOS A FORNARINA, LA GOYA, RAQUEL MELLER, AMALIA
MOLINA, PASTORA IMPERIO, CARMEN FLORES, OLIMPIA D'AVIGNY Y ADELITA LULÚ,
AL PRECIO DE **1'50 PESETAS** EJEMPLAR

LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

———— MONTADA CON
ALAMBRE CONTÍNUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO
Y DOLOR RIÑONES
SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 2'60 ptas. — Por correo, 3 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA



Tirante-Benefactor

:: PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir
Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos
pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.
De venta en casa los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al
fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR ALSINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A-4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



Belleza

Arrugas
Cicatrices
Caída del
cabello
Corrección
de la nariz
Depilación eléctrica
del vello

OBESIDAD :: MASAJE
MANICURA, ETC.

RAMBLA DEL CENTRO, 7, PRAL.
(FRENTE AL LICEO)
De ONCE a DOCE y de CUATRO a CINCO

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna,
destruiréis para siempre el pelo o vello hasta
la raíz, usando

DEPILATORIO BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda
España, a 3,50 ptas. y por correo certificado,
anticipando 4,50 pesetas.

MESDAMES

Nous avons reçu de Paris des
tres jolis modèles de chapeaux
MAISON GERMAINE :: 6, PUERTA FERRISA, 6

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis.
Seguro, rápido, aromático; mata la raíz
a las pocas aplicaciones. Frasco, 2'50
pesetas. Mandando 3 pesetas en sellos
de correo se manda certificado

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

CHIRIBITO

El más genial artista
cómico americano

Concesionarios: **TRUST-FILM**, Rambla de San José, 27.-Teléfono 3331-A

ELOGIO DE LA PUERTA DEL SOL

MUY SIGLO XX

Es admirable como Madrid, sin perder su personalidad típica, su matiz peculiar—ese aire madrileño que pudiera simbolizarse en las cúpulas características de sus templos: San Francisco, Calatravas, cien más, perfiladas en su cielo límpido—es admirable como, conservando su fisonomía propia, Madrid ha adquirido el aspecto de ciudad europea de primer orden, dando a su colorido local un tono muy siglo xx.

Hay ahora varios escritores que saben apreciar este aspecto madrileño; y van surgiendo crónicas y libros que responden al espectáculo actual de la Villa y Corte.

De Goya y las novelas galdosianas a estos balbuceos que habrán de consolidarse en obras y libros definitivos, quedará ese paréntesis de los madrileñistas de fines de siglo, que no vieron más que chulos y no acertaron a dejar del Madrid de su tiempo otra visión que la de la admirable *Verbena de la Paloma*, por no citar sino lo realmente considerable y artístico del género.

Habría que intentar un apunte de la Puerta del Sol, de siete a nueve de la noche—no puede darse nada más siglo xx.

Es la hora ciudadana por excelencia. A la vez que la transparencia azul del cielo se encienden los luceros, se iluminan los escaparates de las joyerías con estas otras constelaciones que hieren con sus luces ostentosas. Todavía agoniza el crepúsculo sobre el Palacio de Oriente—que está en el occidente de Madrid, ¡oh eterna paradoja!—y no se sabe si los cristales de los balcones reflejan su estertor ígneo o si es que se han encendido las luces dentro de las casas.

Pronto ya no cabe dudarlo. El cielo se va oscureciendo; arde ya la iluminación de la gran plaza; los escaparates refulgen: cruzan en confusión de pesadilla, en todas direcciones, los farolitos de los tranvías, de los carruajes, de los automóviles, y comienza este lindo y moderno espectáculo de los anuncios luminosos, que hubiera embozado a nuestros abuelos.

Se ha ennoblecido de tal manera el anuncio, que ya apenas sabe prescindir del Arte. A los carteles artísticos, a las páginas en revistas y periódicos, ha seguido el anuncio luminoso. Y de aquellos primitivos y simples que no tenían más gracia que la de formar las letras con

bombillas eléctricas, se ha llegado a éstos que convierten la Puerta del Sol todas las tardes, en un magnífico espectáculo de fuegos artificiales sin pirotecnia.

No hay fachada que no esté de arriba a abajo cruzada de luces eléctricas. Pero la psicología del anuncio es hoy tan admirable, que lo de menos son las letras, los títulos, los conceptos anunciados; todo eso sabe colocarse en un amable segundo término, para dejar que llame la atención la artística disposición de los

juegos de luces, que trazan en la negrura caprichosos marcos y graciosas orlas de finísima traza. Allí, de pronto, envolviendo el nombre de un jabón de moda, llueve una fantástica cascada de oro. A lo largo de esta esquina, baja, desde la cornisa del tejado al suelo, con la rapidez de un rayo, una flecha en zis-zás. Sobre aquella fachada se abre un sol rojizo que alarga y acorta sus rayos titilantes. Cruza, enfrente, como un cometa, cuya larga cola deja una estela luciente con el nombre de un balneario. Parece que una mano invisible, hábil y experta, va dibujando con tinta luminosa esas lindísimas grecas...

Ascuas vivas son todas las fachadas de la Puerta del Sol, por la que bulle la muchedumbre apretada e inquieta, sin que parezca que nadie repare en las maravillas eléctricas, rutilantes... Con una elegante naturalidad la gente deambula sin prestar atención al espectáculo

Con la misma sencillez de buen tono entran y salen de la estación del «Metro» damas y caballeros, chulillas y galanes, que aceptaron desde el primer día el adelanto como cosa lógica y natural, sin aspavientos ni asombros provincianos; porque este buen pueblo—tan calumniado—llegó al punto de madurez necesaria para recibir elegantemente toda mejora urbana y, por merecida, saberla comprender y bien usar.

¡Oh, esta Puerta del Sol tan europea y siempre madrileñísima!

Qué bien se abre paso ese coche estupendo, al bracear rítmico de los caballos, entre la gente. Nadie corre ni se precipita; el lujoso carruaje sigue al trote majestuoso de los caballos, sin detenerse. Parece que está ensayado este incesante cruce de gentes y vehículos; y aunque se rozan materialmente con los transeúntes los tranvías, los coches, los autos, nadie se aturde y en plena confusión hay una admirable armonía.

Qué bien hace ver—en la ancha acera—junto a los pintorescos voceadores de periódicos y vendedores de chucherías, esas mujeres irreprochablemente vestidas que pasan... Qué bien está ese grupo de curiosos ante el iluminado escaparate, repleto de volúmenes, de una librería. Y ese caballero, embozado en su capa, que lee en el clásico biombo de las carteleras, los programas de la espléndida vida teatral de la Villa Coronada...

Joaquín de Santillana

¿Quiere usted conocer a los artistas de cine?

Se ha puesto a la venta el interesante y sugestivo libro conteniendo cien biografías de los más conocidos artistas de la cinematografía mundial.

Este sugestivo álbum, viene a satisfacer la curiosidad de muchos millares de señoritas y amantes del cine, puesto que en él podrán hallar el retrato y los detalles más personales y característicos de cada actriz o actor del Arte mudo.

La presentación es digna de las publicaciones de EL CINE. Y aunque no somos nosotros quien lo ha de atestiguar, tenemos la seguridad de que el público sabrá corresponder a nuestro esfuerzo, mayor—por cierto—de cuanto pueda suponerse, en la época de conflictos y desequilibrios que lo hemos realizado.

A cuantos corresponsales y particulares nos reclaman sus pedidos, hemos de hacerles presente que la aglomeración de los mismos nos impide despacharlos con la prontitud que deseáramos, pues el éxito de esta publicación ha superado a cuanto podíamos imaginar.

De todos modos, creemos que por toda la presente semana quedarán servidas todas las demandas.

100 biografías de otros tantos artistas célebres en el cine con sus correspondientes retratos

**LUJOSAMENTE EDITADA
UNA PESETA**

EL TEATRO EN LA CORTE

NOCHES DE ESTRENO

Un fracaso y un éxito. — Las cancionistas

HABLEMOS primero de lo más agradable: del éxito de la comedia de Sassone en el teatro Eslava.

La *Rosa del mar* gustó mucho al público, y a mí también. Tuvo un verdadero éxito. Porque yo llamo verdadero éxito a aquello que el público oye con atención, con complacencia, y lo aplaude sin necesidad de que la claque le indique el momento. Snbrayando los finales de acto con un aplauso «espeso», sin huecos, ni «solos» de palmas. Sino con un «coro» de aplausos; esos aplausos «llenos» y como ensayados de antemano y, que, sin embargo, son los únicos sinceros y espontáneos, y que caen al escenario como otra cortina más pesada y mejor tejida que un telón de terciopelo.

Que luego este o aquel señor tergiversen los hechos en letras de molde, no importa. Lo que importa es que al caer el telón, caiga también ese aplauso sin claros, sin huecos, ese aplauso espeso y bien tejido, que es el que sonó en Eslava al terminar cada uno de los actos de *Rosa del mar*, y sobre todo los tres primeros.

Esta comedia de Sassone no aspira a «arrebatar» y no arrebató: se aplaude. Y eso es todo. Es una comedia bonita, literaria—no retórica—literaria; habilísimamente construida, muy amena y en la que se dicen cosas muy interesantes. ¿Que el asunto no es nuevo? No. ¡Y eso qué importa! El amor es cosa de todos los días y no ofrece así como así aspectos originales. Es una comedia de amores, de los que en la vida diaria se abren y perfuman la senda, como flores fragantes; y el autor halla en ellos motivo para nodir una linda comedia, ligera en sus cuatro actos y para hacer gala de talento superior.

Con lo que no estamos conformes es con que la obra demuestre lo que el autor dice que intenta demostrar: que la felicidad no está en conseguir lo que se desea, sino en saber amar lo que se salva, o sea que la felicidad está en la resignación.

Eso quedaría demostrado si por fin viéramos a Rosa feliz con la resignación de su amor perdido; haciendo objeto de sus amores lo que salvara en el naufragio de sus ilusiones. Este sería el fin lógico del desarrollo y la doctrina expuesta a través de la comedia, y el que se espera... Pero sucede que no acabamos de ver a Rosa resignada y mucho menos feliz, mientras dura la zozobra del naufragio, y si únicamente cuando en la última escena logra, por fin, lo que deseaba: el amor de Ricardo.

Es decir que en su naufragio no salva solo al loro, como en el cuento de su padrino, sino que lo salva todo, aunque estuvo a punto de perderlo; y sólo entonces la vemos en posesión de la felicidad. De modo que no vemos el



AMALIA DE ISAURA
que está obteniendo grandes éxitos
en el teatro Romea

canto a la resignación, sino todo lo contrario.

Catalina Bárcena, estuvo tan admirable como siempre. Huelgan elogios y adjetivos.

Collado, cada vez más actor, da al simpático Don Isidro—eje de la comedia, portavoz del pensamiento del autor—todo el relieve nece-

sario, con esa manera suya tan sobria y expresiva y tan llena de simpatía y buen arte.

París, que vuelve con esta obra al escenario de sus mayores triunfos, obtuvo uno señaladísimo en la escena en que se despidió de la mujer amada, lealmente, comprendiendo que aquel corazón noble y bien intencionado no puede ser suyo. Puso en la frase, en la voz, en la actitud una emoción y una sinceridad que merecieron el aplauso unánime en el mutis.

Todo el resto de la compañía, con Luis Peña en lugar preferente, coadyuvó al buen conjunto. La escena puesta con el gusto de siempre en este teatro.

La razón del mal amor, ha sido la obra ruidosamente rechazada en el Español. Era la obra de un novel, el señor Moya de la Torre, en quien hay indudablemente un literato. Pero nada más por ahora.

En un ambiente muy clásico, muy siglo de oro, en una venta cervantesca en que los personajes hablan y se mueven castizamente, resultaba disparatada la mezcolanza de lo realista con lo sobrenatural y terrorífico. Y el que la Muerte y el Amor entren y salgan por la puerta y alternen con venteros y comediantes de la legua, y crucen sombras alucinantes la escena, cuando ni el ambiente ni el carácter de los personajes nos han predispuesto al misterio, determinó el nada edificante espectáculo que se dió en el clásico coliseo.

Amalia Isaura triunfa, como siempre, en Romea. Y el mayor éxito lo alcanza cantando en serio, tras sus caricaturas geniales, la canción *Que pasa la bandera*. Nada tan vibrante, tan sentido, tan nuevo. Cuando se lo hemos oído indiferentes a tantas cupleterías, el oírsele a Amalia, escalofría. Si los franceses tienen durante la guerra una artista capaz de cantar así a la bandera ¿qué no hubiera pasado en Francia?

Amalia Isaura es artista. Y las demás no pasan de ser, cuando más, cupletistas, pues casi todas se quedan en cupleterías.

La reaparición de Merceditas Serós en el Triánón fué acogida con grandes demostraciones de cariño por parte del público. Esta muñeca es ya una de las primeras cancionistas. Y eso que trae un repertorio tan idiota, que gracias a su talento se toleran tantas vulgaridades.

JOSE DE LA QUIJANO

CUANDO VOLVERÁ...!

II

Dime, si es que aun me quieres
si te acuerdas de mi amor
dijiste guardas con cariño
ay! aquella flor.

Dime pronto, dulce dueño,
dime cuando volverás
porque me parece un sueño
no verte jamás!

Yo recuerdo aun con emoción
sus palabras llenas de pasión.

Se fué para otros mares.
etcétera

¡CUANDO VOLVERÁ!... CREACIÓN DE CIPRI MARTÍN

LETRA DE P. JULIÁ

MÚSICA DE JUAN AULÍ

PIANO

2ª Des-pi-dió-se con un be-so
1ª El hom-bre que yo he que-ri-do
que en mi al-ma se gra-bó. Di-cho-so se-ra a-quel dí-a que vuel-va mi-a.
ya quien di mi co-ra-zón ha-ce tiempo que se ha i-do Mi-a-mor se lle-vó
-mor. Yo re-cuer-do a-ún con e-mo-ción sus pa-la-bras lle-nas de pa-sión.
2ª Ma-en a-que-las tie-ras o-tro-a-mor le ha he-cho ol-vi-dar el mí-o yo en cam-bio mien-tras
fue pa-ra o-tros ma-res ya un-que de él ja-más no ti-cias tu-ve no pue-do yo ol-vi-
vi-va le guar-do mi ca. Sí a-ri-ño II. To-do mi ca.
-dar-le mi co-ra-zón es su-yo
-ri-ño
Para acabar.
D.C. al fine
-ri-ño. To-do mi ca ri-ño.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios.

PAUL IZABAL ≡ SALA ÆOLIAN
PIANOS PIANOLAS PIANOS

VENTAS AL CONTADO, PLAZOS, ALQUILER
Cambios — Afinaciones — Reparaciones, etc.

DESPACHO CENTRAL: 35, PASEO DE GRACIA, TELÉFONO 1890 A.

SUCURSAL: 5, Buensuceso, Teléf. 4343 A. — FÁBRICA: 362, Provenza, Teléf. 237 G.

PROSPECTOS, CATÁLOGOS, PRECIOS, ETC., GRATIS A LOS SOLICITANTES

LOS TOROS BRAVOS

SELECCIÓN DE GANADERÍAS

CONFORME anunciábamos en nuestra última crónica, al dar noticia del notabilísimo anuario de *Don Ventura*, vamos a ir glosando los capítulos dedicados al toro, ya que el año pasado fué año de toros bravos. La escasez de espacio, nos impide ocuparnos más que de aquellas ganaderías que sobresalieron entre todas durante la temporada.

Citemos primero los toros de bandera que han merecido figurar en el *Capítulo de Honor*. Son los siguientes:

Cubeto, de Federico (Murue)
Bravía, de Santa Coloma
Gondolero, de Pablo Romero
Guajín, de Albarrán
Barbudo, de Albarrán
Hortelano, de Tamarón
Gigante, de Albarrán
Gargaulillo, de Veragua
Espejuelo, de Trujillo
Toronjito, de Santa Coloma
Locomotor, de Villagodio
Avefria, de Samuel.

Doce toros de bandera, y advirtamos que *Don Ventura* en esto hila todo lo delgado que es menester y que para que un toro figure en su *Capítulo de Honor*, tiene que haber sido mucho toro...

ALBARRÁN.—La ganadería de Albarrán, ha dado este año mejor juego, si cabe, que los anteriores. Aunque toreros y empresas no acaben de considerarla como se merece, en el concepto del buen aficionado está ya en la primera fila de las vacadas.

A la bravura que vienen acusando estos toros, unen una nobleza cada año más acusada, habiéndose lidiado la última temporada algunos verdaderamente ideales para el torero.

Salieron tres de bandera, los tres lidiados en Barcelona y a los tres pude aplaudirlos en el arrastre. Principalmente *Guajín* hizo una pelea inolvidable. ¡Con qué coraje, con qué bravura tomó aquellas seis varas en las que derribó cuatro veces, matando dos caballos! ¡Cómo conservó su empuje, su bravura y su nobleza hasta el último momento!

Barbudo no llegó a tanto, aunque tomó con bravura ocho varas y fué nobilísimo.

Gigante se aproximó mucho a *Guajín*. Pero a la lidia desastrosa que se le dió llegó a la muerte ideal, de bravo y noble. Tomó seis puyazos.

Aparte estos tres, la campaña de conjunto fué lucidísima.

De presentación suelen estar bien, dentro del tipo fino y muruveño, a los que cada vez recuerdan más.

ALBASERRADA.—¡Buena temporada la de esta ganadería del difunto hermano de Santa Coloma! Han salido los toros bravos y además con poder, con nervio. En Pamplona trajeron de cabeza a los fenómenos. En todos lados dejaron el pabellón en lo más alto.

En Madrid se lidiaron el 29 de mayo y armaron el escándalo. Debutaba la ganadería. Aunque *Don Ventura* no le incluye en el capítulo de honor, se lidió esa tarde un toro *Barrenero*, que muchos conceptuaron de bandera, al que Gaona, en uno de sus mayores fracasos, se dejó vivo. Tomó siete varas, en las que no supieron los picadores castigar bien. Después del tercer aviso, murió el toro en el callejón, ante el ganadero, tan bravo como había salido.

ARAUZ.—Han dado novillos bravísimos, distinguiéndose *Gaditano* lidiado en Albacete el día de San Pedro.

Cándido Díaz.—Ha dado varios toros bravísimos, poderosos y grandes. El toro *Sereno*, lidiado en Pamplona por Joselito, fué excepcional.

DOMECQ.—Ha dado un empujón; y la temporada última dejó muy buen sabor de boca, allí donde se lidió este ganado.

FEDERICO.—Se ha notado palpablemente el resurgimiento de esta famosa vacada, desde que la adquirió la actual poseedora D.^a Carmen de Federico, y este año ha figurado en el lugar que la corresponde y del que nunca debió descender.

Aparte el toro *Cubeto*, lidiado en la Monumental de Sevilla, y que fué de bandera, las corridas de Madrid, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza, etc., fueron superiores, habiéndose

cuidado más también que otros años la presentación.

AGUSTÍN FLORES.—Muy buena campaña de conjunto.

JOSÉ GARCÍA (BLEAS).—Ha dado magníficos toros, muy nobles y pastueños, distinguiéndose *Pavito*, lidiado en Madrid, y otros varios corridos en plazas menos importantes.

GOIZUETA.—Varios toros punteros dió este ganadero, que fué dueño durante unos meses de los Gamero Cívico (José), antiguos Torres Cortina y que ha vendido ya a D. José Bueno la mitad y la otra a Antonio Pérez.

VICENTE MARTÍNEZ (HIJOS DE).—Superiores han salido casi todos, pero la corrida de San Sebastián fué memorable y de ella los toros *Palomino* y *Arbolario*, excepcionales. En conjunto, una gran campaña.

MIURA.—Más bueno que malo ha dado este año, y algo superior. Va habiendo cada vez menos marrajos de aquellos clásicos.

PABLO ROMERO.—Desigual campaña, pues si ha habido mucho bueno y superior, no ha faltado bastante mediano y hasta malo. Se ha descuidado en algunas corridas la presentación que fué el timbre de gloria hasta hace bien poco del padre de los actuales ganaderos.

Salieron corridas superiores en Madrid, Bilbao, Sevilla y Algeciras, y en Madrid se lidió el *Gondolero*, de bandera, que tomó seis varas superiores y murió bravo y noble.

PALHA.—Desiguales, pero bastantes buenos. Y merece citarse por la presentación siempre excelente.

ANTONIO PÉREZ.—Con sus toros puros muruveños, ha obtenido muchos elogios y aplausos, sin más pero, que el tamaño de los bichos, en general pequeño.

ARJIMIRO PÉREZ.—Hermano del anterior, ha vendido también muy buenos toros de los de Peláez, aunque también pecan de chicos.

PÉREZ T. SANCHÓN (ALPIO).—Buena campaña.

PÉREZ TABERNERO (GRACILIANO).—Buena campaña. Merece figurar entre los ganaderos que con más entusiasmo cuida de su vacada. Ha dado algunas corridas superiores.

RINCÓN.—Tuvo un gran éxito en Sevilla por San Miguel. Cuatro toritos preciosos y muy bravos. Es de las ganaderías que más prometen.

(En la próxima crónica terminaremos esta relación.)

Don Quijote

DEPILAR

Sistema Americano

Pelo o vello lo saca de raíz, deja la cara, brazos, piernas, cejas y entreceja, finas como la cera, sin cortarlo ni quemarlo. Unico despacho en España

Archs, 3, 1.º, 2.º

EL TEATRO EN BARCELONA

Pocas novedades esta semana. Las compañías se disponen a estrenar obras que, según todos los antecedentes, tienen el secreto del éxito y de la redención de las taquillas. Y mientras ese anhelado momento llega—feliz encuarte para terminar la pina cuesta del fatigoso enero—ocupan los carteles reposiciones y reestrenos que, a veces, complacen más al público que las obras inéditas.

Las verónicas, en el Tívoli; *La casa de los pájaros*, en el Poliorama; *El milagro de la Virgen*, en el Victoria; *El mal que nos hacen*, en el Goya, y *Si yo fuera rey*, en el Doré; han proporcionado sendos triunfos a las respectivas compañías y han puesto de manifiesto una vez más como y cuanto se adelanta en el arte de montar obras escénicas. La competencia, ese sano prurito de superar al vecino de enfrente, ha depurado el gusto, ha obligado en fin, a empresas y directores a cuidar con tanto cariño este extremo que hoy pueden enorgullecerse unos y otros de presentar las obras con elegancia y propiedad dignas de todo encarecimiento.

La empresa de Novedades ha ofrecido un afortunado estreno. La obra que mereció la sanción favorable del público se titula: *La isla del imán o el saco de la avaricia*. Y son autores de ella los Sres. G. Renovales y Payás. Califican estos señores a *La isla del imán* de zarzuela cómica, está dividida en dos actos y éstos a su vez, en seis cuadros, y la índole de la obra encaja de lleno en la clasificación aceptada.

El señor Renovales, coautor de *Serafín el Pinturero*, ha sabido componer un viaje sumamente entretenido y gracioso, con tipos tan perfectamente observados como trasplantados a la escena, situaciones de comicidad intensa y desahogo chispeante y fluido; alguna vez pocas por fortuna, las agudezas son de poca recomendable calidad o las ingeniosidades pueden parecer con exceso atrevidas, mas su defecto es de poca monta y fácil arreglo. [El único tropiezo del viaje es el cuadro final, un poco desviado y largo, que ganaría mucho con unos ligeros retoques y alguna supresión que otra.

El maestro Payás se manifiesta en la partitura de *La isla del imán* como un músico fácil, alegre, que domina la técnica y los procedimientos orquestales. La música es de las que se popularizan. El y el señor G. Renovales fueron festejados por el público.

Excelente la presentación y digna la interpretación, especialmente en lo que se refiere a

la señorita Sanz y a los señores Rodríguez (Lino) y Rubio.

Y nada más comentable ha sucedido en nuestros teatros durante los ocho días que abarcan estos apuntes sin que tampoco se vislumbra acontecimiento de gran importancia para la próxima semana.

Vitel

5, 7, 8, 11, 14, 15, 16 y 17 de febrero, extraordinarios bailes de máscaras al estilo de los tan renombrados Mask Ball, del Murrays Club de Londres, de cuya dirección artística se ha encargado el reputado artista don Salvador Alarma.

En la tarde del jueves lardero y al igual de años anteriores se celebrará en el teatro Novedades, el baile infantil de trajes y por la noche el acreditado de Pare et Travesti. Para el sábado 21 está anunciado el festival de la Mi-carême Aurigemma en el que lucirá una bonita cabalgata, repartiéndose además valiosos premios entre las máscaras que más se distinguen.

También el Eden, Alcázar y demás conciertos, preparan bailes de máscaras que indudablemente serán muy concurridos.

De varietés debemos ante todo anotar al fracaso de la canzonetista Eva Camacho, que a pesar de su presentación verdaderamente fastuosa fué protestada de

una manera harto significativa por el público.

Claro está que ella no se supone que su falta de facultades haya sido la causa originaria del fracaso, sino que como aunque poco piadoso resulta más cómodo para su amor propio, hacer a alguien culpable del descalabro sufrido, atribuyó a Raquel el ser por ella preparada la serenata, que con pitos y otros instrumentos propios para el caso, obsequiaron a la referida artista.

Y no fué eso todo, sinó que al verse despedida por el público en forma tan poco halagüeña, pronunció algunas frases que no debieron satisfacer del todo a la mamá de la monísima bailarina Minerva, porque en actitud levantisca se dirigió a la Camacho dando lugar a una verdadera batalla campal.

Y hasta hubo algún malicioso, que atribuyó el suceso a antiguos resentimientos habidos entre ambas artistas, pues no hace mucho anduvieron a la zarpa la greña, a causa de uno de nuestros astros coletudos sin que por fortuna pasase la cosa a mayores.

En la próxima semana debutará la danzarina Tórtola Valencia, que a juzgar por la detenida selección que ha hecho de sus bailes, promete ser un verdadero acontecimiento de arte.

Se despidió el ventrílocuo D'Anselmi, al que durante toda su actuación se le han tributado muchos aplausos.

Por cierto que también hubo *leña*, entre dos damiselas que se disputaban su amor ¡que suerte—¡ay, sí!—tienen algunos hombres!

Luis Daureo



Troupe SEE-HEE que ha debutado en el teatro Circo Barcelonés

EL IMPERIO DE TERPSÍCORE

El bullanguero y alegre carnaval nos anuncia su visita anual. Teatros y music-halls suspenden temporalmente los espectáculos para convertir sus plateas en centros de alegría y esparcimiento, en los que una abigarrada multitud ansiosa de olvidar las miserias de la vida bajo los más raros disfraces, rinde fervoroso culto a Terpsícore.

Dos son los bailes celebrados hasta la fecha en el teatro Novedades por la empresa Aurigemma Cañadó.

Seguirán a éstos en los sábados sucesivos el baile azul, multicolor, florido y de gloria; que como es de esperar en nada desmerecerán a los celebrados en años anteriores y que tanto renombre han llegado a adquirir.

El Principal Palace prepara para los días

ARTISTAS DEL CINE

Si quiere Vd. saber la edad, estatura, peso, color del pelo y de los ojos, nacionalidad, gustos y costumbres de cada uno de los principales artistas del cine, tanto actrices como actores, podrá lograrlo adquiriendo en algún kiosco o librería de España, nuestro interesante libro lujosamente encuadernado al precio de una peseta.

Son cien biografías con sus correspondientes retratos.

También lo remitimos directamente a cuantos nos envíen su importe, franqueándolo por nuestra cuenta pero no respondiendo del envío más que en el caso de que se aumente 0'25 para el certificado.

GRAN SALON DORE
— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Varios artistas de cine visitan las Islas Filipinas

Catorce artistas de la famosa compañía cinematográfica Universal Film C.^o, se hallan ahora recorriendo las diferentes ciudades del Oriente, tomando vistas y demás fotografías de los magníficos panoramas que a cada paso encuentran.

Entre los mencionados artistas se encuentra la bella Marie Walcamp, muy conocida en los lienzos cinematográficos de esta ciudad, así como también el manager general de la misma compañía, Mr. Henry McRae, conocido en América por el «director millonario», y a quien cupo la gloria de dirigir las dos grandiosas películas «El Corazón de la Humanidad» y «El Kaiser», que fueron representadas en uno de los centros de proyección de esta capital.

El Gobierno de Filipinas parece abrigar el propósito de extender una invitación a esta comitiva de famosos artistas, para que se incluya en su itinerario a estas Islas, por fines verdaderamente laudables.

Los demás que forman parte de esta expedición son los siguientes: Miss Elconor Fried, «business manager», de la expedición; Mssrs. Hartland Tucker, Otto Lederer, Uadswort Harris, Soeton Quincy, Joe Waddell, Thomas Gubbins y John Widely.

Conocidos como son en las Islas los que forman esta piña de artistas de un gran «studio» cinematográfico de los E. U., es de esperar el revuelo que su presencia en este rincón del Oriente ha de producir con toda seguridad. Acaso no falten quienes envidien el entusiasmo que su llegada despertará.

Gracias

De la manufactura barcelonesa Studio Films hemos recibido unas artísticas postales, en las que se reproducen los principales artistas que, con Aurelio Sydney a la cabeza, intervienen en la primera producción titulada «Mátame!»

La Lotos Film nos ha remitido un bonito argumento de su última producción «El rey de las montañas», interesante película próxima a estrenarse, y que también es debida a la producción nacional.

De la Tespi Film, de Roma, hemos recibido los argumentos de sus últimas ediciones: «Musette», basada en la obra de Guy de Maupassant, y «Sleima», en la que figura como protagonista la renombrada artista Diana Karenne.

A todos damos, desde estas columnas, nuestras más expresivas gracias.

Visitará España el operador americano H. S. Cowling

Por iniciativa y bajo los auspicios de la Cámara de Comercio Americana en España, a la que han secundado varias corporaciones oficiales y varios particulares, vendrá a España en el actual mes el señor H. S. Cowling, operador cinematográfico de la empresa Burton Holmes Lectures, Inc., para impresionar películas cinematográficas de las bellezas naturales, monumentos artísticos, aspecto de trabajo, etc., de este país, para ser proyectadas después en los cines y teatros de los Estados Unidos, los países de la América Latina y Europa.

La empresa Burton Holmes Lectures, Inc., de Nueva York, es conocida en todos los paí-

ses del mundo desde hace 20 años, siendo el señor Holmes un notable viajero, escritor y conferenciante. Durante los últimos años, el radio de acción de esta empresa ha venido aumentando considerablemente, calculándose que en la actualidad las películas de viajes por los países del mundo alcanzan a un público de varios millones de personas semanalmente, en los Estados Unidos exclusivamente, donde se proyectan en unos 6.000 teatros. Además de esto, las películas de esta empresa circulan en todos los países del mundo, especialmente en la América Latina.

El señor Cowling terminó a fines del mes de noviembre sus labores en Bélgica, Francia, parte de Alemania y Austria, Checo Eslovaquia, Suiza e Italia, en cuyos países ha trabajado como invitado de los grandes ferrocarriles.



Una escena de la interesante película Mickey

les y de acuerdo con sus respectivas Secciones de Turismo; en Francia cooperó también al poderoso «Touring Club of France». Encuéntrase el señor Cowling actualmente en Argelia, donde fué por invitación de las autoridades francesas.

Film notable

También la manufactura Tirrena Film ha terminado la edición de un drama de gran efecto, al que denomina «La regina della canzone», y que, a juzgar por la gran tensión dramática de su asunto, promete ser muy interesante.

Figura como protagonista la célebre artista Tecla Scarano, que se nos asegura ha hecho en este film una de sus más portentosas creaciones.

Cinta histórica

La Unión Cinematográfica Italiana, de Roma, lanzará en breve al mercado su reciente producción histórica, que, basada en la obra de Michele Zévaco, titula «Il ponte dei sospiri».

A juzgar por los valiosos elementos que en dicha cinta intervienen, y el lujo y propiedad que en la misma se han desplegado, promete ser una cinta muy interesante.

Movimiento artístico

Sara Long, artista de gran valía artística, ha sido escriturada, en concepto de primera actriz, por la importante manufactura Cinema Drama.

Procedente de la academia cinematográfica Cassi-Rizzotin, ha sido contratado Ugo De-Tholask por la Etrusca Film para debutar con un importante papel.

Ha sido contratado por la empresa Torinesca Eridania Film, el actor Yudo Garrove.

Después de cuatro años de permanencia en filas, ha sido contratado, por una importante casa italiana, el conocido actor Enrico Piolla.

Por la Rosa Film ha sido escriturada, en concepto de primera actriz, la popular artista Nera Badaloni.

El conocido operador Francisco Ferrari ha entrado a formar parte de la importante manufactura S. Montalbano Film.

La inteligente y bella actriz María Bayma Riva, por concesión especial de la Floreal Film, a la que hasta la fecha pertenecía, ha entrado a formar parte del elenco de la Tirrena Film.

María Riccardi ha sido designada por la casa Vay de Milano para interpretar la parte de protagonista del gran film «Il viaggio verso la morte».

Ivo Illuminati ha pasado de la Silentium a la Rosa Film.

Pruebas

Gurui.— En proyección privada se pasarán en sesión de prueba las películas programa Unión «Cosmópolis» (Lucha de razas), perteneciente a la Cines, de Roma, «La derrota de la Erinny», de la Italo.

Es la primera, una adaptación de la célebre novela de Paul Bourget, y en la que figuran como intérpretes principales Mina D'Orvella, Cecil Trian, Alberto Capozzi y Ugo Piperno.

Esta cinta, de magnífico asunto y esmerada interpretación, es verdaderamente interesante, siendo además su fotografía de gran efecto y perfecta nitidez.

En cuanto a la segunda, en la que intervienen como principales partes Pina Menichelli y Luigi Serventi, es un cine drama de gran intensidad y de maravillosos efectos.

Studio Films.—La manufactura barcelonesa Studio Films proyectó, en prueba privada, la primera producción de la serie Aurelio Sydney, titulada «¡Mátame!»

En cuanto al trabajo del célebre creador de «Ultus», nada nuevo tenemos que añadir, sino que su fama ha sido una vez más consolidada con la nueva creación que ha hecho en la cinta «¡Mátame!» y que será un nuevo pregón que extienda su fama por toda Europa.

La cinta es sugestiva y el asunto, interesante y original, ha sido trasladado al lienzo con gran acierto, deslizándose sus escenas con perfecta naturalidad y absoluto verismo.

La manufactura Studio, que ha presentado esta cinta sin omitir ningún detalle, la ha dotado además de una espléndida y hermosa fotografía, que presta a este film un nuevo encanto de belleza y arte.

Muy bien Rosarito Calzado, Julián de la Cantera, José Ardevol, José Balaguer y Leopoldo Alegret.

Nuestra enhorabuena a los distinguidos intérpretes de «¡Mátame!» y a la manufactura Studio, al acometer una empresa digna de todo elogio.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

La balá de bronce

SEXTA JORNADA

Con el agua al cuello.—Rosalinda sigue prisionera de King y el falso cura Bates, en una miserable habitación de la guarida de éste. Arturo y el doctor Canfield, que tratan de rescatarla, logran penetrar en el cobertizo que circunda la casucha de Bates, y la emprenden a puñetazo limpio con los secuaces del malvado King y de Gilberto, que intentan cerrarles el paso.

Por fin, a fuerza de puños, Arturo y el doctor llegan a la habitación donde está cautiva Rosalinda, y poniéndola en libertad, se dirigen hacia los muelles. La policía de la ribera al ver a los tres en tan precipitada fuga, disparan sus armas sobre los que creen facinerosos, quienes al verse en grave peligro, embarcan a la joven en una lancha de gasolina en la que también intenta tomar asiento el doctor Canfield; pero al ir a saltar a ella, llega la policía y arresta no solamente a Arturo, sino que también al doctor, a quien acusan de estar complicado en el asesinato de Homero Joy, po-drastro de Rosalinda.

Al poco rato, sin embargo, Arturo logra escapar, y regresa al muelle donde dejó a Rosalinda. Allí encuentra a Bates maldiciendo de King y Gilberto. En venganza, Bates ofrece revelar a Arturo el lugar donde se encuentran los dos canallas, quienes momentos antes partieron con Rosalinda en la misma lancha en que Canfield y Arturo la habían dejado. Resuelto más que nunca a impedir que King y Gilberto se apoderasen de la herencia que legalmente pertenecía a Rosalinda, Arturo se embarca en otra lancha y persigue a sus encarnizados enemigos.

King y Gilberto llegan a la Isla de los Placeres, y entrando en la casa de Homero Joy con Rosalinda, sujetan fuertemente a ésta en una silla, y se encaminan por medio del túnel subterráneo a los sótanos del edificio, donde creen hallar el fabuloso tesoro.

Por una causa desconocida, el túnel comienza a inundarse, lo cual no observan King y Gilberto, por estar ocupados tratando de abrir la combinación de la caja de hierro, hasta que el agua les llega a las rodillas. No pudiendo salir por el pasaje subterráneo por donde habían entrado, los dos canallas escudriñan todos los rincones y paredes en busca de una salida, la que por fin encuentran en el techo del oscuro sótano.

Rosalinda continúa amarrada en la silla, y el agua paulatinamente, amenaza ahogarla...

A los gritos de Rosalinda implorando auxilio, acude su amigo Arturo quien la siguió hasta la isla en una lancha de gasolina. El intrépido Arturo logra salvar a la joven, y ambos corren a ocultarse en una torre que se levanta a uno de los extremos de la Isla de los Placeres, en donde se imaginan que estarán a salvo de sus enemigos.

Gilberto recibe una misteriosa comunicación de uno de sus secuaces en la que éste le informa que la fortuna de Homero Joy está escondida en una maleta cuyo paradero sólo Rosalinda sabe. Esta noticia parece infiltrar



Una escena de la interesante película *Adios juventud*.

nuevos deseos a King y a Gilberto de apoderarse del rico tesoro, e imaginándose que Arturo y la joven se ocultan en la abandonada torre, se encaminan hacia ella.

Rosalinda y Arturo entran en la torre, pero Gilberto los descubre, y creyendo que ésta era la mejor ocasión para aniquilarles, deposita una bomba de dinamita en la base de su refugio. Pero cuando la máquina infernal hace explosión, ya los dos jóvenes han huído por un pasaje subterráneo.

Gilberto y King se felicitan por la supuesta muerte de Rosalinda y Arturo, a quienes creen sepultados entre los escombros.

Por desgracia, pesa todavía sobre Arturo la horrible acusación de haber dado muerte a Homero Joy, y la policía continúa persiguiéndole y ofrece una fuerte gratificación para la persona que lo entregue muerto o vivo. El Reverendo Bates ha sido conducido al hospital con una grave herida en la cabeza y amenaza decir toda la verdad a las autoridades, en venganza por el abandono en que le han dejado sus antiguos compañeros de crimen.

Sin embargo, mientras el Papa Negro no haga una confesión completa de cuanto sabe, acerca del misterioso asesinato de Homero Joy, Arturo seguirá siendo considerado el culpable del crimen por las autoridades que le

persiguen. En su desesperada fuga, Arturo y Rosalinda se agarran a las ramas de un árbol que se levanta a la orilla de un precipicio, Gilberto los descubre, y en el acto se le ocurre otro maquiavélico plan para destruirlos.

Con inusitada crueldad, el malvado descarga foribundos hachazo en el tronco del árbol donde nuestros amigos se han refugiado, con inminente peligro para éstos, cuyos cuerpos se balancean en lo alto del imponente precipicio.

SEPTIMA JORNADA

Un salto sobre el abismo.—Una vez más, Arturo, y Rosalinda logran escapar de la tenaz persecución que les hacen sus enemigos, y toman un vapor que está pronto para partir para San Francisco. Sin embargo durante la travesía, el capitán del buque recibe un marcóngrama de las autoridades de la metrópoli californiana, en el que le ordena el inmediato arresto de los dos pasajeros. Pero cuando Arturo ve entrar al capitán, seguido de varios de sus subalternos, en su camarote, se arroja de cabeza al mar, dejando a Rosalinda abandonada a su suerte. Al llegar el vapor al muelle, Rosalinda desembarca, y se dispone a llamar un automóvil de alquiler; pero el chauffeur, que parece estar de acuerdo con

los bandidos, en vez de conducir a la joven al lugar que ésta le indicara, la acompaña a una casa de pésima reputación, en donde la deja al cuidado de una mujer, a la que llaman familiarmente «La mamá».

Aunque Rosalinda sospecha desde el primer momento, obedece sin protesta las órdenes que le da aquella extraña mujer, y consiente en ponerse las ropas que le entrega. Cuando Rosalinda baja al comedor, encuentra en él a una joven, evidentemente otra víctima de «La mamá», a quien conoció en otro tiempo y en mejores circunstancias, la cual secretamente le revela su verdadera situación y le ofrece ayudarla. La nueva amiga no es mas que la antigua amante del Capitán King, que ahora está dispuesta a ayudar en todo a Rosalinda.

Trini se entera de que Jack James el amante de Rosalinda, se encuentra prisionero en la bohardilla de una casa vecina, y, sin querer saber más, se lanza en su auxilio del infortunado cautivo. De una manera harto diplomática, Trini soborna al hombre encargado de custodiar a Arturo, y de esta manera consigue ponerse al habla con éste. Mas en el mismo momento en que comienza a desatar sus ligaduras, el guardián se arroja sobre ella por la espalda, y brutalmente la obliga a sentarse en una silla. Inmediatamente, el canalla echa

99

EXCLUSIVAS

oooo

VERDAGUER

99

Programa Americano



GLADYS BROCKWELL



VIRGINIA PEARSON

FOX FILM CORPORATION

DESPACIO QUE HAY PELIGRO
por MAE MURRAY

EL GINETE DE HIERRO
por HARRY CAREY (CAVETANO)

EL MISTERIO DE MEDIANOCHE
por RUTH CLIFFORD

EL FANTASMA DE LA SIERRA
por MONROE SALISBURY

VANIDAD
por MARY MAC LAREN

LA FRANCESITA DE BROADWAY
por CARMEL MYERS

EL ENIGMA DEL AUTO VACÍO
por FRANKLYN FARNUM

BROCHE DE ORO
por ELLA HALL

LOS DOS YUGOS
por DOROTHY PHILLIPS



JORGE WALSH



DUSTIN FARNUM



JUNE CAPRICE



TOM MIX



WILLIAM FARNUM



THEDA BARA

BASTARD-FOT.

mano a la cintura, y de ella desprende una afilada daga con la que amenaza a la aterrorizada joven.

Rosalinda se halla rodeada de la hipócrita alegría de los concurrentes a la guarida de «La mamá» a donde la condujo el malvado chauffeur cómplice vil de Gilberto y de sus repugnantes secuaces, a quien la joven imploró auxilio en vano para escapar de las garras de su infame tío y de su esposo, con quien aquél la obligó a casarse para apoderarse de la fortuna de Homero Joy.

Después de una prolongada ausencia, Trini vuelve a reunirse con su amiga Rosalinda, y con muestras de verdadero pesar, le indica que sus esfuerzos para libertar a Arturo resultaron infructuosos; pero que no debe desesperar, pues de ninguna manera la abandonará en su angustiosa situación.

La bondadosa Trini ignora que Arturo logró escapar y que está ansiosamente buscando a su amada. Durante sus pesquisas, Arturo se entera de que las autoridades han puesto precio a su cabeza, y ofrecen la suma de quinientos dólares por su captura. Otra vez Arturo cae en poder de sus perseguidores, y nuevamente Trini vuelve a libertarle. A pesar de que la policía sigue sus pasos muy de cerca, el intrépido joven corre en auxilio de Rosalinda, a la que logra sacar de casa «La mamá» aunque este atrevido paso le cuesta su libertad.

Arturo es conducido ante el tribunal, que ha de juzgarle por la multitud de crímenes de que se le acusa, pero especialmente por el del asesinato de Homero Joy, padrastro de Rosalinda. Todas las indicaciones parecen condenar al reo; pero cuando el jurado se retira a deliberar, el defensor de Arturo recibe una nota del doctor Canfield, en la que se le informa que el Papa Negro, el instrumento de Gilberto y de King, quien en la actualidad se encuentra en el hospital gravemente enfermo y con la razón perdida, a causa de una grave lesión en la cabeza, tiene que hacer importantes declaraciones en favor del acusado. En vista de ello, el abogado pide la suspensión de la vista por una hora, lo cual le es concedido.

El juicio ha sido suspendido por una hora, para dar una oportunidad a Rosalinda y al doctor Canfield de presentar al Papa Negro, un testigo cuya declaración no hay duda que arrojará mucha luz en el proceso que por asesinato de Homero Joy, se instruye contra Arturo, presunto culpable.

Bates ha estado unas semanas en un hospital restableciéndose de la herida que Gilberto le causara al intentar quitarle la vida durante una reñida pelea, motivada por el reparto de la fortuna robada a Homero Joy. Bates recobra repentinamente la razón, y, ciego de ira, clama venganza. No hay duda que la declaración de Bates influirá notablemente en favor del acusado, por cuya razón, Rosalinda y el doctor Canfield hacen esfuerzos inauditos para que el testigo pueda llegar al juzgado a la hora indicada.

Temeroso del testimonio de Bates, Gilberto

y King persiguen a Canfield. En la cima de la colina, un pequeño puente de madera franquea un profundo precipicio. Después que el automóvil lo ha cruzado, Gilberto lo destruye.

El doctor Canfield, acompañado de Rosalinda y de Bates, guía el automóvil a toda velocidad por lo más quebrado del camino. Al dar la vuelta a una curva muy pronunciada, los tres pasajeros contemplan horrorizados como las llamas destruyen el puente. Jugando el todo por el todo, el doctor Canfield arroja el automóvil sobre las medio carbonizadas tablas del puente, logrando saltar a la orilla opuesta. Gracias a esta temeridad, el testigo entra en la sala del tribunal a la hora fijada. (Continuará)



Una escena de la interesante película *Adios juventud*

El hombre sin rostro

Una hermosa mañana, el Teniente Americano Roberto Carson, conocía, durante el curso de un permiso en la Costa de Azur, a una joven cuyo carácter serio, aire triste y resignado pronto le intrigaron y hasta le sedujeron.

Blanca Mey (así se llamaba), de natural franco pero apagado, no era de las que una

sonrisa americana basta a emocionar. No obstante el Teniente Roberto le gustaba, pues reunía con sus maneras afables, su porte «gentleman», el encanto de su mirada y la cultura de su voz, todas las cualidades necesarias para subyugar a las más rebeldes inclusive...

Pero Blanca Mey, cuando el amor llamaba a la puerta de su corazón, pensaba con melancolía que le era preferible sufrir en silencio y sin esperanza antes que hacer la confesión de su pasado. Seducida antaño, luego vilmente abandonada como hay tantas era madre de una niña de cuatro años de edad en el presente, a la que hacía criar lo mejor posible por unos payeses aferrados al lucro.

La joven madre se preguntaba con ansiedad cómo podría, cuando llegaría el día, hacer frente a sus deberes de madre, cuando un anuncio insertado en un diario llamó particularmente su atención. El anuncio decía así: *Mutilado de la cara, solicita señorita de compañía, agradable, instruida, que sepa música. Buen sueldo. CONDE DE BARANCAY. Villa Portia, Niza.*

Sin perder momento, la joven, que reunía las condiciones exigidas, iba a presentarse a la Villa Portia, obteniendo inmediata colocación. Después iba a retirar su modesto equipaje de la pensión de familia en donde se hospedaba y partiría sin dejar su dirección a fin de despistar las probables investigaciones del oficial americano, su pretendiente.

El conde de Barancay era un ser extraño y un personaje harto enigmático, de unos 30 años de edad, que vivía retirado en su fastuosa Villa en compañía de su intendente y de un médico de conducta extravagante. El conde de Barancay no abandonaba nunca la Villa y no se presentaba ante los visitantes que con el rostro cubierto de una careta de terciopelo azul, como un apache de novelas policíacas.

La primera vez que Blanca vió al desfigurado, hizo esfuerzos para no desvanecerse de espanto; más, pensando en su huida y en las condiciones espléndidas como retribución de sus servicios en calidad de dama de compañía, había sabido adueñarse de sí con energía para soportar su destino.

¡Oh, ésta máscara, ésta odiosa máscara detrás de la cual se dibujaba una risa bellaca iluminada por dos ojos terribles!...

Una máscara, oculta muchas veces cosas más horribles que una herida!...

Una noche en el gran salón de la Villa Portia, luego de haber dado permiso a su médico y a su intendente que se habían retirado cerrando con llave todas las puertas. «El Desfigurado», irónico y cruel, se presentaba a Blanca tal cual era y descubría su rostro causando un pánico indescriptible a la muchacha.

Blanca Mey conocía en el apócrifo Conde de Barancay al ser más abyecto del mundo, un degenerado inmensamente rico que buscando nuevas sensaciones de placer, se dedicaba, habilmente secundado por sus dos satélites, a sorprender la candidez de las infelices muchachas que caían bajo sus garras.

SEÑORAS == == SEÑORITAS

Vestiréis con elegancia y gozaréis de los encantos que la moda actual os brinda, comprando en

La Torre Eiffel

CARMEN, 42 y DOCTOR DOU, 1

Hermosos surtidos en novedades y confecciones a precios económicos



Y la lucha empezó, terrible, espantosa, entre la joven y el miserable que rehusaba dejarla en libertad...

Una mano brutal le aniquilaba todo intento de resistencia, e iba a sucumbir como una delicada paloma bajo las zarpas del águila cuando, de súbito, una puerta del salón caía con estrépito al suelo hecha pedazos dejando el paso franco a un salvador inesperado. Este era el Teniente Roberto Carson, el valeroso oficial americano defensor del débil y del oprimido que aparecía ante ella, como la imagen viviente de la Justicia y del Derecho que se yergue para castigar al mal.

El pervertido, desarmado y vencido en la lucha, se había muerto al intentar deshacerse de su contrincante, cuando presa de un miedo horrible, sus dos acólitos las manos en alto irrumpían en la sala en su auxilio.

Libertada al fin de la terrible pesadilla que la martirizaba desde hacía dos días, Blanca Mey, tranquila y palpitando de felicidad, escuchaba en la noche clara, con amor y sorpresa el relato de lo que había sucedido desde el día en que entrara en la Villa Portia como Dama de Compañía.

Ya no temía nada, estaba satisfecha. El Teniente Roberto conocía su falta del pasado y esta revelación, en vez de separarlo de la muchacha había avivado la llama... Y todavía más; ya que la madre se había marchado sin dejar su dirección se encargó de la niña instalándola en la pensión de familia, en la misma habita-

ción que aquella dejara. Y la hijita feliz de ser mecida como una princesita, no estaba descontenta del cambio experimentado...

Blanca Mey, en el presente señora de Carson, les dirá a ustedes que si bien en la vida hay seres sin entrañas, los hay también para el buen renombre de la Humanidad, de corazón excelente cuya amistad leal y fiel hace olvidar muchas bajezas...

El dolor humano

Todos los días eran igualmente pródigos y serenos para el multimillonario Esteban Wilson, a quien su pereza de gran señor lo convertía en uno de aquellos fakires orientales que no se inquietaban ante el enigma de la vida ni ante el arcano de la muerte. Y las horas se sucedían para él como una larga y monótona cadena, siempre igual y siempre infecunda. De vez en cuando se turbaban su apacible serenidad las súplicas plañideras de los eternos desheredados de la fortuna; y los humildes, los oscuros polichinelas de la gran tragedia humana, se detenían a veces a contemplar con nostalgia y con embeleso la mansión del opulento magnate.

Mientras Esteban Wilson se aburría en medio de su dorada hartura, Berta Flirt, una sirena del gran mundo, tenía los ojos puestos en sus tlegas repletas de oro.

—Busque usted dos caballos pacíficos—le dijo un día—y le acompañaré a dar un paseo

por el campo. La equitación es un ejercicio que ayuda a matar el tedio.

Y salieron. Wilson era un buen jinete y un hábil explorador del alma femenina. Por eso conoció enseguida las miras interesadas de Berta, y en una conversación que tuvieron en el paseo, así se lo manifestó, sin eufemismos ni rodeos...

La naturaleza había derramado sus dones, como madre cariñosa, sobre el teniente fiscal Víctor Smith, figura de gran relieve en el foro y en las poltronas parlamentarias. Este hombre tenía sobre el delito y los delincuentes ideas particulares, y en cierta ocasión dijo ante un grupo de amigos, del que formaba parte el millonario.

—Todos los hombres son ladrones potenciales. Cuando la necesidad los acosa acaban por ceder siempre. El mismo Esteban Wilson, que es la austeridad personificada, burlaría los linderos de la ley, si llegara a verse despojado de sus bienes.

El multimillonario, un poco picado por tales palabras, por ejemplos de gentes humildes que caían en el delito, los cuales le presentaba el fiscal ante su vista, y por la burla que hacían sus amigos de su falta de voluntad y de su amor a la holganza, apostó una fuerte suma a que él era capaz de vivir una temporada con el insignificante jornal del obrero más humilde.

Fué aceptada la apuesta, seguros los demás de que hombre tan amigo de los placeres y comodidades que dá la riqueza, difícilmente

— 253 —

—Deploro infinitamente este suceso,—dijo la señora Dartel.—Sabido que sois persona de educación, no os creo capaz de haber entrado en relación con los criados, y no puedo suponer que habéis estado en correspondencia secreta con una persona que hasta ahora habíamos apreciado mucho: con lord Chandon.

Fué éste un golpe que la desgraciada Azucena no había esperado.

—Podéis creerme que no es cierto,—exclamó entonces en el colmo de la angustia.—Lord Chandon no me ha visto nunca... es decir, él no sabe. ¡Dios mío! ¿Qué será de mí?

La confusión de la desgraciada Azucena no podía ser en efecto más grande, desde que había oído que se trataba de averiguar si había relaciones entre ella y lord Chandon. Al instante lo notó Verónica, y volviéndose hacia su madre, la dijo en tono triunfante:

—Ya veis que yo tenía razón. Esa confusión indica culpa.

—¿Queréis negar que conocéis a lord Chandon?—preguntó la señora Dartel.

—No digo ni niego nada,—contestó Azucena, haciendo un último esfuerzo para dominar su emoción; resuelta como estaba ya, no sólo a abandonar la casa, sino a emprender inmediatamente la fuga.

Verónica se volvió entonces hacia su madre, diciendo:

—Me parece que lo habéis oído es prueba suficiente.

—Es en efecto, de sentirse que hayáis olvidado de tal manera vuestras obligaciones,—dijo la señora Dartel.—Mañana hablaré con lord Chandon

Esta novela se vende encuadrada, al precio de 1'50 ptas., en la Administración de EL CINE

XXXVII

Cuando lord Chandon se levantó al día siguiente, le parecía como si hubiera sucedido algo de extraordinario en la casa. Se habían oído continuas idas y venidas por los corredores, abrir y cerrar de puertas; el desayuno se había puesto más tarde que de costumbre; y, en fin, revelaba el semblante de los criados, que su acostumbrada tranquilidad había sido trastornada por algún suceso desagradable. La noche había sido terrible: el viento, ya fuerte al anochecer, se había convertido en un verdadero huracán, que, unido al oleaje, parecía estremecer el castillo hasta en sus mismos cimientos; en el bosque habían venido abajo, con gran estruendo, gran cantidad de árboles; algunas casitas de los alrededores habían sido destechadas; y la lluvia había formado grandes charcos y lodazales. Nadie recordaba haber presenciado cosa igual.

La señora Dartel bajó bastante tarde al desayuno, notándose en su pálido semblante algo de te-

podría prescindir de ellos. Y al llegar el día y la hora convenidos, Esteban Wilson se despidió estoicamente de las vanidades mundanas, y a los pocos momentos de confiar a la custodia del teniente fiscal Víctor Smith todos sus recursos pecuniarios, el multimillonario empezaba a intentar adaptarse a su nueva vida.

Mucho trabajo le costó acostumbrarse a las privaciones y a la miseria. Los jergones de paja del fonducho que habitaba, le lastimaban las carnes, la comida le parecía detestable. En aquel albergue él conoció a unos seres extraños, que ni siquiera sospechaba en su fastuosa vida anterior. Eran en su mayoría obreros que renegaban de su pobre vida esclava sujetos a la máquina devoradora de sus existencias miserables. También habitaba allí la vivaracha y diminuta Elsa, que estaba sola en el mundo; pero su orfandad no era un obstáculo para que la mirasen con cariño y ternura los demás compañeros de hospedaje. Elsa ganaba seis dólares a la semana, y tenía que gastar cinco y medio en las cosas más absolutamente indispensables. Y ante estas pobres vidas, Esteban Wilson empezó a comprender que un hombre puede robar, sin ser un ladrón profesional.

En su nuevo vivir, el millonario entabló amistad con Ruth, una de esas muchachas novelescas que subyugan por su hermosura y por el misterio de su vida indescifrable. Sin darse cuenta, el millonario empezó a notar que su corazón latía desmesuradamente por aquella mujer. Y por primera vez el hombre escép-

tico, el hombre aburrido empezó a interesarse por algo, y en el fondo de su alma, el amor fue como una compensación a su vivir miserable.

Aquellas gentes que habitaban con él, que sustituían ahora a sus antiguas amistades, vivían al margen de la ley y a menudo sufrían injusticias de los esbirros de la autoridad. Y esas injusticias, que siendo rico no le sublevaron nunca, sacudían su alma con nobles y generosos sentimientos.

En tanto Ruth vivía una vida misteriosa, que traía preocupados a todos los compañeros de Esteban. Hasta que un día, un supuesto delito la llevó a la cárcel. Incapaz de resignarse a perder a la mujer que amaba, el millonario trataba con todas sus fuerzas de libertar a Ruth; pero faltaba el dinero, la base principal para intentar su salvación... Y el infortunio de Ruth le sugiere la idea de apoderarse violentamente de su propio dinero, encerrado en la gaveta del teniente fiscal Víctor Smith. El robo se lleva a cabo, pero es innecesario. Ruth es inocente y así se declara en la sala. Entonces Esteban Wilson, con un temblor de emoción en la voz, le dice al fiscal:

—He ganado la apuesta y le doy a usted las gracias por las lecciones que indirectamente me ha proporcionado. El dolor humano, ese espectáculo triste y cruel, nos enseña a ser más piadosos y más justos.

Y el millonario siente en su alma el fervor de la más hermosa de todas las religiones; la que nos hace a todos hermanos y nos inclina

a predicar el bien y el amor entre nuestros semejantes. Y al lado de Ruth, la mujer heroica y valerosa, le dice:

—El caudal de mis antepasados tendrá desde ahora en adelante una aplicación más noble y más útil. Tú serás la compañera de mi vida y la musa inspiradora de mi obra.

Y así, un hombre que tenía la desgracia de poseer demasiado dinero, gracias a las austeras enseñanzas de la vida, supo ser feliz en medio de su riqueza.

El rey de las montañas

PRIMERA JORNADA

La tragedia después del drama.—La gentil Rosa se dirige al Penal en busca de su padre, el viejo Juan, que aquel día era puesto en libertad por haber cumplido su condena. Este está quebrantado por los sufrimientos, y ayudado por su hija se dirige a la población lentamente, descansando en una choza, donde se proponen pasar la noche.

Juan, deseando sincerarse con su hija, ya que le prendieron siendo ella una niña, le cuenta los motivos de su prisión en el siguiente relato:

«Tranquilos vivíamos con tu madre, en la portería de un lujoso hotel, en mala hora arrendado a un caballero muy rico. El nuevo inquilino vivía solo por hallarse separado de su esposa, la que, según decían, se refugió en casa de un hermano suyo; ambos carecían de

— 254 —

y entre tanto podéis hacer vuestros preparativos para abandonar el castillo de Hulmes.

Azucena creyó que sería posible arrancar a aquellas dos mujeres, que parecían complacirse en atormentarla, una confesión, por pequeña que fuera, y así se atrevió a preguntar:

—¿Podrías hacerme tal vez el favor de no molestar a lord Chandon, con motivo de mi persona? Os prometo que mañana al amanecer habré salido de aquí.

Lejos de que esta súplica produjera el efecto que Azucena esperaba, no hizo más que convencer a la señora Dartel, de que la joven era realmente culpable, despertando además su curiosidad. Respondió la señora, en consecuencia, con la gravedad de un juez severo:

—Es ésta una cuestión demasiado seria, para que yo pudiera tratarla con ligereza. La reputación de lord Chandon está comprometida lo mismo que la nuestra, y no hago más que proceder en justicia, al darle a él una oportunidad para que explique su conducta. Podéis en consecuencia retiraros a vuestro cuarto. Mañana temprano se dispondrá lo conveniente.

Pálida como un cadáver, inclinó Azucena ligeramente la cabeza para despedirse, y salió del cuarto dejando solas a la señora Dartel y a su hija. Luego que hubo salido, dijo Verónica:

—Tengo realmente curiosidad de saber si ellos ya se habían visto antes. A la señorita Nolte yo la considero una aventurera, pero ¿dónde conocería a lord Chandon? En fin, creo que mañana lo sabremos todo... Oye, mamá, cómo silba el viento. Es una tormenta terrible.

— 255 —

—En efecto,—agregó la señora Dartel; los que están bajo techo seguro pueden dar gracias a Dios.

Mientras madre e hija conversaban en el salón, Azucena había llegado a su cuarto y estaban preparando su fuga. La resolución era desesperada, pudiendo acarrearle graves consecuencias; pero ella prefería arrostrar todos los peligros antes que pasar por la vergüenza de un careo con Adriano; y de tal suerte que pensaba solamente en la manera de llevar a efecto su propósito. Iría naturalmente a Londres, a la única casa que le podía servir de refugio; y en caso de necesidad referiría su historia entera al buen doctor Charles y a su no menos bondadosa madre. Era esto cien veces preferible, a ser descubierta por Adriano en el castillo, en presencia de la familia Dartel. En seguida se preguntaba ella si sería prudente salir del castillo en medio de aquel terrible temporal, o si convendría mejor esperar a que amaneciera. Estaba indecisa en cuanto a esto, cuando oyó voces en el cuarto del billar, lo cual indicaba que los señores todavía no se habían retirado a dormir, sonando poco después la campana del cuarto de la señora Dartel. Un repentino terror se apoderó de ella, y pareciéndole que se iba a llevar a efecto el careo inmediatamente, ya no pensó más que en salir tan pronto como la fuera posible. Sin darse el tiempo necesario para reflexionar, se puso un sombrero y un capote de viaje, recogió el poco dinero que tenía, y unos momentos después, sin ser vista de nadie, salió por una pequeña puerta lateral del castillo.

fortuna. Nuestro hombre, pues, no tenía más compañía que la de su apoderado. Yo todas las mañanas le subía el correo y recibía sus órdenes; un día, ¡día fatal!, me quedé sorprendido al ver, a través de los cristales de la puerta, a mi nuevo amo tendido en el suelo, me acerqué a él y vi con espanto que estaba muerto. Salí precipitadamente para pedir auxilio y acudieron los guardias. Mientras discurríamos sobre aquel triste acontecimiento, se presentó, de pronto, el apoderado de la víctima, don Juan Luna, y me acusó de asesino, alcanzando su villana acción al cuñado del muerto, a quien acusó de complicidad. Fué tal mi estupor y mi pena por vosotras, que no acertaba a defenderme. Me detuvieron; y no pudiendo demostrar mi inocencia, más tarde ¡me condenaron! Tu pobre madre, después de su calvario, pagó con la vida las infamias del que ha causado todas mis desdichas. Este desalmado es hoy el Marqués de Luna.»

Terminado este emocionante relato, los dos se abrazan y Rosa jura vengar a su padre.

El opulento Marqués de Luna, en su palacio, estaba a la sazón ocupándose en los preparativos de la boda de su hija Paulina con Gerardo, joven de la buena sociedad, hijo único y heredero de Doña Leocadia, viuda de un rico hacendado. A propuesta del Marqués, convinieron en que el acto de la boda se efectuara en la población en que nació Paulina y en su virtud queda acordada la marcha.

El cuñado de la víctima, al verse acusado y

para no correr la triste suerte del portero, desapareció entonces, y hoy le encontramos jefe de una partida de bandoleros, conocido por El Rey de las Montañas, y fija en su mente la idea de vengarse del advenedizo Marqués de Luna, único causante de su perdición. En la montaña, los bandidos presididos por su capitán, celebran una fiesta a su estilo, la cual principia por orden del jefe cuando llega su segundo acompañado de unos jinetes exploradores.

Rosa y Juan continúan su camino cruzando un bosque, ignorando el nuevo peligro que les acecha; son vistos por el vigía de los bandoleros, quien brutalmente les da el «alto»; al ser interrogados, el pobre viejo muestra su licencia de presidio, único documento de identidad que posee; aquel esbirro cree que podrá ser un buen elemento para ellos y los conduce a presencia del capitán, el cual, dado el estado de salud del viejo, lo destina para guarda del botín. Rosa es confiada a una repugnante vieja, antigua pobladora de aquellos parajes y que hoy forma parte de la banda.

La soberbia del capitán había causado entre sus hombres ciertas desavenencias que el segundo, hombre ambicioso y de mal instinto, aprovecha para intentar apoderarse de la jefatura, provocando una rebelión contra El Rey de las Montañas, con motivo de un reparto de botín, quedando dividida la banda.

El segundo convertido ya en Capitán de sus adictos, desea justificar su situación y habien-

do tenido la confianza de que debía pasar por allí el acaudalado Marqués de Luna, prepara un «golpe» y está al efecto, dando instrucciones a su gente. Rosa que aprovechó un momento de sueño de su guardiana, vagaba por aquellos lugares y sorprendió la conversación de aquéllos; al oír que está próximo a pasar por la carretera el Marqués de Luna, cree llegado el momento de vengar a su padre y ciega por el odio, que encendió más el fatídico nombre, y deseosa de aprovechar aquel momento de libertad, sin pensar nada más, se apodera del arma, que el segundo había dejado apoyada en un árbol seguro de que por allí no había nadie.

(Continuará)

❖ ❖

CORRESPONDENCIA

J. M., Barcelona.—Es efectivamente italiano, tiene 25 años y es soltero.

Azucena.—[Tienen ustedes unas preguntitas! esos detalles no los puede dar más que el interesado, aunque me supongo que si son jóvenes y bonitas, no se mostrará esquivo con ellas, yo al menos en su puesto no lo sería ¡palabra de honor!

Romántica.—Sus señas son Piozza, Venecia 11, Roma puede dirigirse en italiano.

H. H. A., Sabadell.—Aunque no está acordada en definitiva la fecha del estreno, se cree que se efectuará en breve.

Un entusiasta, San Sebastián.—Nada tiene que ver el uno con el otro.

P. S., Barcelona.—La primera a la Transatlántic film en Nueva York y en cuanto a la segunda Pathé Frères en Nueva York.

¡GRAN ACONTECIMIENTO!

PERLA BLANCA

EN POR AMOR

maravilloso film, en series de 12 capítulos

PATHE.—Vilaseca y Ledesma



ADVERTIMOS



a los señores Empresarios de Espectáculos
que, la película.

LA GUERRA SUBMARINA

con las vistas tomadas a bordo del submarino

U - 35

representando el torpedeo y hundimientos de buques, es propiedad exclusiva para España y Portugal de la casa **L. Gaumont**, y que por lo tanto toda copia que se exhiba será perseguida judicialmente si no procede de dicha casa, aunque para ello se utilice un nombre distinto.